



Maternidad universitaria y responsabilidad social del cuidado: Un recorrido por experiencias, subjetividades y el apoyo institucional para estudiantes madres de la Universidad de Chile en distintos momentos de la última década

Maternity in university and social responsibility of care: A journey through experiences, subjectivities and institutional support for mother students of the University of Chile at different times in the last decade

Diego Álvarez Moral

Universidad de Chile

Catalina Guerra Maldonado

Universidad de Chile

Gonzalo Varas González

Universidad de Chile

Karen Tapia Sepúlveda

Universidad de Chile

Resumen:

En este artículo se realiza una revisión comparativa de tres estudios sobre la situación de las estudiantes madres, de la Universidad de Chile entre 2009 y 2020. Se analizan cuatro aspectos fundamentales: aproximaciones teóricas de las investigaciones, evolución de las políticas institucionales de la Universidad de Chile en torno a la integración de población materna y corresponsabilidad de los cuidados, caracterización de las condiciones familiares y de distribución de actividades, y cambios en la normatividad social de los roles de género en torno a la maternidad. El panorama entregado por cada una de las investigaciones indica cambios a nivel de las políticas de la casa de estudios e incorporación de identidades género heterogéneas, pero también una persistencia de obstáculos a nivel estructural que dificultan la conciliación entre estudios y cuidados, y llevan a la resolución individual o familiar de los conflictos. El análisis de los cambios y las constancias de la experiencia cotidiana de estudiantes madres entrega insumos relevantes para la vigilancia y actualización de las medidas de la Universidad de Chile en torno a la corresponsabilidad social de los cuidados.

Palabras Clave: Maternidad, corresponsabilidad, cuidados, Universidad de Chile.

Abstract:

This article makes a comparative review of three studies about mother students at the Universidad de Chile between 2009 and 2020. It analyzes four fundamental aspects: theoretical approaches to research, evolution of the institutional policies of the aforementioned university around integration of the maternal population and co-responsibility of care, characterization of family conditions and distribution of activities, and changes in the social norms of gender roles around motherhood. The panorama provided by each of the research policies indicates changes at school level, and the incorporation of heterogeneous gender identities, but also a persistence of obstacles at a structural level that hinder the conciliation between studies and childcare, and lead to the individual or family resolution of conflicts. The analysis of the changes and the constants of the daily experience of mother students

provides relevant inputs for the monitoring and updating of the measures taken by the university regarding the social co-responsibility of care.

Keywords: Maternity, co-responsibility, care, Universidad de Chile.

Cómo citar este artículo: Álvarez, D., Guerra, C., Varas, G. & Tapia, K. (2020). Maternidad universitaria y responsabilidad social del cuidado: Un recorrido por experiencias, subjetividades y el apoyo institucional para estudiantes madres de la Universidad de Chile en distintos momentos de la última década. *Revista Némesis*, 17, 50 – 63.

Fecha de recepción: 4/11/2020

Fecha de aceptación: 29/03/2021

Maternidad universitaria y responsabilidad social del cuidado: Un recorrido por experiencias, subjetividades y el apoyo institucional para estudiantes madres de la Universidad de Chile en distintos momentos de la última década

Introducción

En Chile, los últimos diez años han sido testigos de una elevada conflictividad social. La década se abre en 2011 con la explosión del movimiento estudiantil y finaliza en un tono similar ante las revueltas posteriores a octubre de 2019. En este panorama, las movilizaciones feministas han sido uno de sus componentes principales, y uno de los espacios desde los cuales se ha articulado dicha movilización ha sido el de las universidades. En lo que a ello respecta, las organizaciones feministas de la Universidad de Chile han movilizado una serie de cuestionamientos a la estructura y el funcionamiento de la casa de estudio en materias de género. Allí, una de las problemáticas que salta a la vista refiere a las dificultades y exigencias que aquejan a las estudiantes madres de la institución. Como muestra de ello, en el petitorio unificado de las asambleas feministas UCH se aprecian múltiples temáticas ligadas a la maternidad y a los cuidados infantiles (Asamblea de Mujeres de la Universidad de Chile, 2018).

Con el propósito de ahondar en ello, el presente artículo lleva a cabo una revisión comparativa de tres estudios empíricos sobre la situación de las estudiantes madres de la UCH, realizados por Fleet (2009), Castañeda (2015) y Álvarez et al. (2020). Al respecto, se plantean cuatro objetivos de investigación bajo los cuales centrar el análisis: 1) comparar las distintas aproximaciones teóricas con las cuales los estudios han abordado la problemática de la maternidad en estudiantes de la Universidad de Chile; 2) Evaluar las conformaciones y transformaciones de políticas institucionales que refieran a la garantía de derechos a estudiantes padres y madres de la Universidad de Chile; 3) analizar la relación de las estudiantes madres de la Universidad de Chile con su entorno familiar y de pareja, comparando las experiencias en torno a la distribución de labores y compatibilización de responsabilidades; y 4) Comparar la percepción de diversas estudiantes madres en torno a los roles de género en la crianza.

El escenario general de la familia y la maternidad adolescente/juvenil en Chile ha cambiado históricamente. Si bien a nivel nacional han primado modelos híbridos y heterogéneos de familia alejados de la noción tradicional cristiano-occidental (Valdés, 2004), los procesos de modernización neoliberal han evidenciado esta desestructuración de la familia clásica. La privatización de los servicios sociales y los medios de reproducción de la vida han llevado a lo mismo (Espinoza, 2006), fomentando la incorporación femenina al trabajo remunerado y desincentivando la maternidad/paternidad para privilegiar objetivos y trayectorias personales (Calvo, Tartakowsky y Maffei, 2011). Valdés (2004) señala que las últimas décadas se caracterizan por una “tendencia hacia la des-institucionalización de la familia acompañada por la diversificación de tipos y estructuras familiares con la consiguiente manifestación de los hijos nacidos fuera del matrimonio, de las uniones consensuales, de las familias monoparentales y la jefatura de hogar femenina” (p.3), factores que evidencian un debilitamiento de la estructura familiar heterosexual tradicional.

El caso específico de la maternidad adolescente presenta tendencias similares a las descritas. Datos del INE (2017) indican una persistente disminución del embarazo adolescente en los últimos sesenta años. La Tasa Específica de Fecundidad Adolescente en 1963 correspondía a 89,1 nacidos vivos por mil mujeres; en 2015 la cifra equivalente era de 40,6. Igualmente, existe una tendencia hacia la postergación de la maternidad, pues el promedio de su inicio en 1973 era de 22,5 años, mientras que en 2015 se ubica en los 24,7.

Estas cifras, sin embargo, podrían subvalorar la maternidad adolescente. Según Miles Chile (2016) un 55% de los jóvenes chilenos declaran “haber vivido un embarazo no planificado antes de cumplir 20 años” (p.46), y un 32% de jóvenes entre 15 y 19 años indican tener al menos un hijo/a. Una buena parte de este

segmento juvenil de la población es parte o se prepara para ingresar a la educación superior. Según datos del Mineduc (2018), un 40,6% de las personas entre 18 y 24 años se encuentra en la educación terciaria. A nivel de la UCH, no obstante, la población materna en el estamento estudiantil ha ido en ascenso. Lógicamente, esto puede atribuirse al ascenso general de la matrícula de la institución. Desde el estudio de Fleet al de Álvarez et al. se constatan diferencias en el universo poblacional con el que trabajan. Fleet y Castañeda utilizan datos de la Dirección de Bienestar Estudiantil de UCH, mientras que Álvarez et al. hace uso del primer registro censal de la institución llevado a cabo por la misma unidad administrativa. Así, en 2006 Fleet identifica 160 estudiantes madres/padres de la UCH (12% son varones y 88% son mujeres), mientras que Castañeda asciende a 191, y Álvarez et al. a 335. (33% de hombres y 67% de mujeres).

La UCH ha respondido a estos cambios en su composición interna y a las demandas feministas a través de la adopción de compromisos institucionales en materia de género. Estos se han cristalizado principalmente a través de la creación de la Dirección de Igualdad de Género (DIGEN, 2019) y el desarrollo de políticas institucionales que fomenten la conciliación entre la vida familiar, laboral, personal y estudiantil en los distintos estamentos de la universidad desde una perspectiva de corresponsabilidad social (Universidad de Chile, 2018). Lo último ha visto su formalización en la creación de la Política de Corresponsabilidad Social en la Conciliación de las Responsabilidades Familiares y las Actividades Universitarias, cuya aplicación específica en el estamento estudiantil corresponde al Reglamento de Corresponsabilidad Social en el Cuidado de Hijas e Hijos de Estudiantes, en aplicación efectiva desde 2018. Este Reglamento persigue como objetivo fundamental “asegurar a las y los estudiantes madres y padres, y futuras madres y padres, condiciones de corresponsabilidad social en el cuidado de hijas e hijos, que les permitan desarrollarse adecuadamente en la vida universitaria” (Universidad de Chile, 2018, p.28). Algunos de los derechos y beneficios que el Reglamento entrega son periodos de pre y posnatal, flexibilidad académica, y aseguramiento de infraestructura adecuada.

De modo que la propia casa de estudios ha hecho eco de las demandas y problemáticas surgidas en los últimos años. Esta respuesta, en parte, obedece a la organización y movilización de estudiantes, profesoras y funcionarias feministas que tensionaron las relaciones de género dentro de la universidad (Follegati, 2018). Surge, de esta forma, un proceso que ha dado pie a un cambio en las relaciones de género tanto dentro como fuera de la UCH, y que permitiría rastrear un cambio en los modos en que estas problemáticas son tratadas (Reyes-Housholder & Roque, 2019).

Específicamente, la cuestión ligada a la maternidad se ha abierto paso dentro de la UCH (Universidad de Chile, 2018). Constituye una realidad que ha crecido en reconocimiento y ha tenido un procesamiento institucional a través de la mencionada Política de Corresponsabilidad. En virtud de esto, se sugiere que la UCH ha abierto un proceso de reajuste de las relaciones entre lo público y lo privado al abordar por medio de una política institucional la situación de los cuidados. Con tales medidas se trabaja de manera pública un fenómeno que antes se relegara a una cuestión de carácter privado y que se resolvía por medio de la acción individual.

De esta manera, la corresponsabilidad se abre paso al interior de la Universidad de Chile como respuesta a la creciente heterogeneización de su estudiantado y al ascenso de las crisis de los cuidados motivados por la privatización de la seguridad social y la precarización del empleo. El avance, sin embargo, no ha estado exento de conflictos ni parece estar cerca de terminar.

Lo anterior constituye un foco problemático en la medida de que la experiencia cotidiana de madres y padres se ve obligada a estar en constante adaptación a diversos contextos disímiles. En tal sentido, la vivencia de la paternidad, y sobre todo de la maternidad, es permanentemente complejidad. El día a día de madres y padres consiste en la gestión de esta complejidad que surge en la confluencia de estudios y cuidados.

En consecuencia, este artículo investiga cómo esta experiencia subjetiva de la maternidad/paternidad estudiantil ha cambiado en los últimos diez años dentro de la Universidad de Chile. Se ha indicado hasta qué punto esta problemática se ha vuelto un foco de interés público en la casa de estudios, lo que plantea un escenario que se ha modificado en este periodo de tiempo. De modo que el análisis se centra en los cambios que dicha subjetividad puede haber experimentado ante los disímiles contextos con los que se ha tratado la experiencia de la maternidad/paternidad en la UCH. El perfeccionamiento o desarrollo de nuevas políticas de acogimiento y corresponsabilidad de los cuidados y el trabajo doméstico debiera tenerlo en cuenta, sobre todo de cara a los cambios políticos e institucionales a nivel nacional.

De esta forma, la presente revisión de literatura busca sistematizar la información que se cuenta acerca de la temática de la maternidad universitaria en Chile, generando una consolidación de la información sobre la temática. El artículo busca generar una revisión general sobre los temas abordados por las investigaciones recientes, entre los cuáles se encuentran las estrategias de compatibilización de estudiantes madres, el contexto de lo juvenil, la importancia de la institución universitaria, las diferencias en torno a los roles de género y el uso del tiempo.

Metodología

Sobre los criterios de selección y búsqueda de investigaciones, se limitó a aquellas realizadas durante los últimos 20 años que trataran principalmente temáticas de maternidad y paternidad universitaria. Se revisaron, por ende, bases de datos y divulgación científica abiertas y de acceso restringido.

Se determinó la incorporación de artículos que contasen con revisión y análisis de experiencias en torno a la maternidad/paternidad universitaria y sobre la relación de los actores con las políticas de las instituciones académicas a las que pertenecen/pertenecían referidas a cuidado y/o crianza. En su mayoría, estas investigaciones se centran en la experiencia de madres estudiantes de la Universidad de Chile, quienes componen mayoritariamente la muestra. En función de esto, se decidió elaborar una revisión de literatura centrada en las experiencias de madres estudiantes de dicha universidad.

A partir de estos criterios, se determinó realizar una revisión comparada centrada en 3 textos, a saber:

- “Acercamiento a la subjetividad femenina de las estudiantes madres de la Universidad de Chile. Estudio de casos.” De Ann Fleet (2009)
- “Ser Estudiantes, Madres y Padres: Una dualidad cotidiana.” De Macarena Castañeda (2015)
- “Correr mucho, dormir poco: Estrategias de compatibilización de estudiantes madres y padres en el contexto de la Política de Corresponsabilidad Social de los Cuidados de la Universidad de Chile” De Diego Álvarez, Catalina Guerra, Karen Tapia y Gonzalo Varas (2020).

De esta manera, el presente artículo se enfoca en el análisis de contenido de dichas investigaciones, en tanto este “permite la construcción de una matriz de datos, por cuanto hace referencia a unidades de análisis, variables, valores o respuestas” (Pardinas, 1976, pp.80-81). Por ende, este artículo se centra preferentemente en la comparación y contraste de sus experiencias de compatibilización académica, laboral y de crianza/cuidado, profundizando en la trayectoria de las políticas implementadas y las experiencias descritas por las estudiantes, tanto con su entorno social como con la universidad, sus estamentos e iniciativas.

Acerca de las metodologías de investigación utilizadas en dichos estudios, estos elaboraron información de corte cualitativo a partir del análisis de entrevistas de las estudiantes, por lo que comparten la manera de recabar información sobre las experiencias y la relación con las políticas de la universidad.

Respecto a los conceptos fundamentales, se identificaron cuatro elementos transversales a las investigaciones (nota al pie: aunque no todos usados bajo la misma nomenclatura): Políticas universitarias, maternidad, roles de género y responsabilidades de cuidado (incluyendo la corresponsabilidad).

Resultados

a) *Fundamentos teóricos y líneas conceptuales*

Las tres investigaciones que aquí se tratan confluyen en el interés por indagar en la experiencia de madres estudiantes de la Universidad de Chile. Sin embargo, los acentos y objetivos específicos en cada cual son distintos, así como las perspectivas desde las cuales analizan el fenómeno. Como tal, se considera relevante analizar los fundamentos teóricos desde los cuales son observadas las maternidades de la Universidad. A modo general, las principales diferencias se encuentran respecto al enfoque con el cual es analizada la construcción de la identidad materna y femenina en la población de estudio. Mientras que en el estudio de Fleet el acento está puesto en aspectos psicosociales y la relevancia de la figura de la madre como foco de construcción de identidad y transmisión generacional de la normatividad de género, en los dos estudios más recientes se enfatiza la construcción social del género en relación a aspectos sociales estructurales, principalmente ligados a la división sexual del trabajo y la distribución socialmente normada de las actividades cotidianas. Además, las últimas dos investigaciones relevan el vínculo entre maternidad y juventud en un contexto de cambio social en torno a estas nociones y el rol que la educación superior juega en la transición hacia la adultez.

En tanto que todas las investigaciones aquí visitadas se interesan en mayor o menor grado por la construcción de la identidad materna, las perspectivas predominantes en torno a lo que significa ser mujer y ser madre tienen un rol central en todos los análisis. Las particularidades de cada estudio se encuentran en los enfoques teóricos con que unos y otros observan el fenómeno de la subjetividad materna. Si bien se hará notar que la principal diferencia radica en la centralidad de un enfoque psicológico versus uno sociológico, en ninguna de las investigaciones revisadas cabría considerar una estricta reducción psicologicista ni sociologicista del fenómeno. Es decir, la tradicional disputa entre los aspectos objetivos y subjetivos de un fenómeno es deliberadamente evitada de todos los estudios, sin subordinar un aspecto a otro. Sí puede evidenciarse, sin embargo, una serie de énfasis disímiles con los cuales el fenómeno se observa y analiza. Pero más allá de estos énfasis, las tres investigaciones comparten el juicio de que en la construcción de la identidad materna confluyen aspectos tanto objetivos como subjetivos, así como estructurales y agenciales.

Fleet centra su análisis en la formación psíquica de las mujeres a través de la relevancia que la madre tiene en la primera infancia. Para ello se vale de la teoría de las relaciones objetales en psicoanálisis, principalmente a través de la obra de Nancy Chodorow, que sitúa al centro de la interpretación la relación entre madre e hija. Al respecto, se destaca la relevancia de la interacción entre el sujeto y su entorno para la formación de la identidad en las/os infantes. Allí la influencia decisiva de la madre transmite los preceptos culturales de qué es una mujer y qué rol cumplen las madres. Al observar que en ellas se depositan las principales responsabilidades en torno a los cuidados, la imagen de la madre se asocia a la de la ética de los cuidados y la identidad femenina se liga a la misma. De igual modo, la centralidad que la maternidad juega en la construcción de la identidad femenina encuentra aquí una de sus fuentes.

Castañeda y Álvarez et al. se ocupan menos de indagar en los orígenes de la identificación individual de las mujeres con el género. En su reemplazo, la noción de género se vincula a las condiciones estructurales del patriarcado, principalmente por medio de la división sexual del trabajo. Para ello, ambos estudios se valen de aportes de la economía feminista y de las formas históricas en que se han asumido las distribuciones de actividades dentro de las familias, particularmente en lo que refiere al cuidado. Puesto así, ambas investigaciones se valen más de la teoría de género en torno a los roles asociados a los sexos. Debido a que las dos investigaciones se ocupan no sólo de la construcción de identidad, sino también de la conciliación entre estudios y familia, los principales aspectos que se relevan de tales roles refieren a las actividades y labores que cotidianamente deben hacer hombres y mujeres, especialmente en torno a los cuidados en contextos de maternidad y paternidad.

Cabe notar que los tres estudios se valen de la teoría feminista, ya sea desde sus vertientes ligadas al psicoanálisis o la sociología. Sin embargo, el estudio de Fleet releva específicamente la tradición del Feminismo de la Diferencia, pues en sus objetivos la construcción de la identidad femenina como algo distinto de la identidad masculina juega un rol central. En tanto, las dos investigaciones más recientes se preocupan más de la identidad derivada de la experiencia cotidiana de la maternidad en tanto actividad cotidiana, por lo cual se vale más de teorías feministas del trabajo, la economía y la socialización.

Los estudios de Álvarez et al. y Castañeda se diferencian también de Fleet en tanto problematizan la noción social de la juventud y esbozan una crítica a las estructuras adultocéntricas que imperan en las reflexiones en torno a la maternidad y paternidad. En esa misma línea, ambos estudios buscan problematizar la idea de que las madres y los padres, como sujeto específico, constituyen una población problemática para las Universidades en tanto se conforman pensadas bajo una estricta diferenciación entre la vida pública y la privada, por lo cual dificultan los procesos de conciliación entre estudios y cuidados.

Puede observarse que los trabajos de Castañeda y Álvarez et al. son notoriamente más similares. Además de afinidades disciplinares, debe señalarse que el segundo estudio busca explícitamente establecer un análisis comparativo con el primero, con el propósito de evaluar la evolución de la situación de la maternidad/paternidad en la Universidad de Chile. La principal diferencia que puede encontrarse entre ambos es que la investigación de Álvarez et al. releva el rol de la temporalidad en el análisis de las actividades cotidianas y el rol que los procesos de modernización neoliberal tienen en la desregularización de dicha temporalidad. Las cuestiones teóricas asociadas a la conciliación entre distintos dominios temporales de la vida cotidiana son explícitamente trabajadas como una dimensión en la construcción del relato de sí mismas en la población materna en este caso.

b) *Transformaciones institucionales*

En estas investigaciones se ha analizado el componente institucional de la Universidad de Chile que busca garantizar los derechos de maternidad y paternidad a sus estudiantes, permitiendo observar cómo la institución ha incorporado (o no) las demandas de sus mismos integrantes.

Fleet informa que en el año 2000 se realizó, durante el proceso de matrícula, un cuestionario de caracterización general del estudiantado. De dicha instancia, se logró cuantificar a la población en situación de maternidad/paternidad, donde 854 alumnos/as declararon tener hijos/as, siendo el 3,7% de la población de estudiantes, sin diferenciación por sexo (Fleet, 2009). En esta línea, según la Encuesta de Caracterización de Estudiantes de la Universidad de Chile, realizada en 2011 a cargo del Centro de Estudios de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (CEFECHE), se declaró que un 3,2% de los estudiantes tenía hijos a los cuales mantener (Castañeda, 2015).

A su vez, entre los años 2012 y 2013, había solo 191 estudiantes postulando a la beca de Apoyo Preescolar (Dirección de Bienestar Estudiantil, 2014). Anterior a la creación de la Política de Corresponsabilidad Social en los Cuidados (PCSC UCH), el Programa de Apoyo Preescolar, cuyos orígenes se remontan a 1995, constaba como la única política institucional referida a la garantía de derechos a estudiantes padres y madres de la Universidad.

Esta línea programática, a cargo de la Dirección de Bienestar Estudiantil de la Universidad de Chile, busca asegurar el desempeño académico de los estudiantes sin que situaciones económicas, sociales y/o familiares afecten los afecten mediante la entrega de subsidios de apoyo en tres distintas modalidades (jardines infantiles de otras instituciones (privados o Centros Abiertos Integra), o en dinero) (Fleet, 2009). Hoy en día, esta Beca ha ampliado su cobertura en términos de personas y presupuesto, acorde a la diversificación en la matrícula de la universidad. En este sentido, la creación de la Política de Corresponsabilidad Social era necesaria material y simbólicamente, debido a las repercusiones socioculturales que trae consigo la visibilización de la maternidad, la paternidad y la compatibilización de roles y responsabilidades (Álvarez et al, 2020). No obstante, para el año 2009, la autora Anne Fleet

sentenció que institucionalmente no había una diferenciación sustancial ni en términos de cifras que visibilizaran la maternidad y la doble jornada, la explotación de la experiencia femenina y sus implicancias subjetivas.

En la investigación de Macarena Castañeda (2015) por primera vez se rescatan las percepciones de estudiantes madres sobre el rol de la Universidad en el proceso de compatibilización con los estudios, donde por lo general prima la opinión de que el rol de la universidad debe ir más orientado en la facilitación de recursos económicos y académicos que permitan respaldar este proceso, recayendo en un rol más asistencialista y educativo a nivel personal del estudiante. “Sin embargo, consideran insuficientes estas medidas asistencialistas (...) consideran que la Universidad debiera pensar la integración de la diversidad de realidades, reconociéndose no sólo como institución educativa, sino como un espacio con un rol social significativo.” (pp.61-62).

A partir del año 2018, comienza la implementación del Reglamento de la PCSC UCH, aprobada en 2018 e implementada el mismo año, tiene por objetivo garantizar la igualdad de oportunidades de hombres y mujeres en su participación en el quehacer universitario, superando las barreras que impiden su pleno despliegue en la universidad; favorecer la corresponsabilidad social en el cuidado de niños y niñas; y desarrollar un marco normativo pertinente (Universidad de Chile, 2018). Esta se articula en 5 líneas de acción: 1) Instalación de salas cunas y jardines infantiles de JUNJI en campus universitarios con acceso preferente a hijos(as) de estudiantes, personal académico y de colaboración; 2) Reglamento estudiantil de corresponsabilidad social en el cuidado de niños(as); 3) Normativas para la equidad de género en la evaluación y jerarquización académica; 4) Análisis del fenómeno de maternidad y paternidad en la Universidad para futuras medidas de corresponsabilidad social; 5) Normativas para facilitar el cuidado de familiares con enfermedades graves (Universidad de Chile, 2018), ampliando y diversificando la población objetivo respecto a la Beca de Apoyo Preescolar como única política institucional de la universidad en materia de cuidados, crianza y compatibilización de roles en un contexto de alta exigencia académica. La PCSC UCH reconoce que la labor del cuidado genera valor para la sociedad en su conjunto y requiere tanto servicios como recursos materiales que permitan al cuidado y cuidador un ambiente propicio para desarrollarse plenamente.

Álvarez et al. (2020) evalúan, a partir de los testimonios de estudiantes madres y padres, que la burocracia en torno al uso de la PCSC UCH dista entre unidades académicas, entre campus y dentro de las mismas facultades, incluso entre carreras. Esto pese a la regulación que se intenta implementar con la política, impera el voluntarismo de funcionarios y docentes. Su realización práctica se ve obstaculizada por parte de actores de la Universidad y excesos de burocracia; que la maternidad/paternidad constituye un desafío de alta exigencia, agotamiento y constreñimiento temporal difícil de compatibilizar con los estándares educacionales de la Universidad de Chile; y que la situación lleva a diversos conflictos psicosociales a nivel individual.

Además, es importante recalcar el hecho de que la experiencia dista entre padres y madres en tanto, son las madres quienes hacen mayor uso de la garantía de derechos y los beneficios que ofrece la política, y a su vez, el accionar de los padres se concentra en el uso de la Beca de Apoyo Preescolar más que la solicitud de flexibilidades académicas, exceptuando a aquellos padres que conviven con sus hijos/as.

c) Distribución y compatibilización de responsabilidades con redes de apoyo

Con respecto a la relación de las estudiantes madres con sus parejas y familias, se encuentra una importante regularidad con respecto a que éstas dos se constituyen como las dos principales redes de apoyo a la hora de organizar a la necesidad y responsabilidades, considerando necesarias contar con al menos una de ellas como red de apoyo para poder organizar su vida diaria. Castañeda (2015) apunta a esta situación de necesidad de una de estas dos redes de apoyo, señalando que “en el caso de las madres cuya pareja está desentendida en la crianza, el apoyo de la familia nuclear es bienvenida” (2015, p.60). También se señalan casos en donde la familia nuclear de la pareja es quien asume un apoyo mucho mayor en el caso de que la familia nuclear de la madre no le preste apoyo.

En definitiva, el apoyo familiar en todas las investigaciones revisadas resulta fundamental para la compatibilización de responsabilidades, incluso de mayor importancia que la presencia de la pareja (siendo el padre de su hijo/a o no). La posibilidad de compatibilizar las distintas responsabilidades, tanto de crianza como de estudios o laborales, se soportan en gran medida por la posibilidad de contar con apoyo del núcleo familiar, por lo que la inexistencia de este se convierte en una gran traba para poder continuar con sus estudios universitarios.

De acuerdo con las responsabilidades de cuidado, existen en todos los casos una fuerte feminización de este tipo de labores, por lo que la crianza sigue estando vinculada preferentemente a la figura de la madre o las figuras femeninas de la familia, preferentemente las abuelas maternas. Sin embargo, se muestra una evolución en torno a las concepciones acerca de roles de género, existiendo mayores críticas hacia la asignación de las labores de crianza a mujeres conforme se avanza hacia investigaciones que son más recientes. Se señala la necesidad que tienen de que los padres asuman sus responsabilidades en torno a la crianza, y la injusticia que representa la sobrecarga de dichas labores en las figuras femeninas.

Con respecto al rol que tiene los padres de los/as hijos/as de estas estudiantes madres, en la investigación realizada por Fleet (2009) se señalan mayores presiones familiares por mantener dicha relación de pareja, considerando el estatus y percepción social positiva que representa ésta situación, sumado a la noción de que la mantención del vínculo con el padre se considera como un proyecto familiar sólido, por lo que el término de la relación con el padre de su hijo/a se percibe como un evento sumamente traumático.

La pérdida de pareja o el comienzo de una nueva relación se percibe también como un suceso que genera temor en las madres por al menos dos razones. En primer lugar, por el hecho de que la pérdida de la relación amorosa deviene en perder también un eje importante de contención emocional, mientras que la segunda se relaciona al vincular la pareja con una posible nueva figura paterna para su hijo. En las investigaciones más recientes no se percibe, a menos de manera explícita, que el quiebre de la relación de pareja resulte como un evento traumático, y se percibe un mayor nivel de aceptación del quiebre de la relación de pareja como parte natural en el desarrollo de este tipo de relaciones.

Sin embargo, es importante destacar que en todas las investigaciones se comparte la existencia, en la práctica, de una importante diversidad en formas de organización familiares desde paternidades inexistentes, pasando por padres que tienen mayor presencia, hasta quienes mantienen una relación de corresponsabilidad, tanto en el caso de que se mantenga la relación de pareja como cuando se acaba. En definitiva, en todos los contextos las organizaciones familísticas terminan adaptándose a los distintos formatos reales que adopta las relaciones de pareja (madres solteras, en convivencia con el padre, en convivencia con otra pareja, entre otras), resultando fundamental en todas de ellas la presencia de algún núcleo familiar que de soporte.

Se encuentran en todas las investigaciones una constante acerca del desempeño de dobles o triples jornadas por parte de las estudiantes, quienes en general no cuentan con espacios de esparcimiento. En las investigaciones más recientes (Castañeda, 2015; Álvarez et al, 2020) se plantean cuestionamientos hacia el desempeño de estas dobles jornadas, develando el cansancio físico y mental que esto conlleva, y la dificultad que implica la sobrecarga de tareas para tener espacios de esparcimiento y de realización personal distintas al trabajo productivo. La idea de la “supermamá”, como las madres que cumplen con múltiples jornadas, entra en tensión, y se señala la necesidad de que las labores de crianza no recaigan exclusivamente sobre sus hombros, lo que implica una crítica hacia los roles de género establecidos y los padres o pareja sean parte activa de las responsabilidades de crianza, pero también con la responsabilidad que tienen que asumir las instituciones del ámbito público en dicha tarea.

Así, queda de manifiesto la necesidad que encuentran las madres de generar importantes grados de planificación con respecto a sus responsabilidades, donde las redes de apoyo juegan un rol fundamental para poder repartir estas tareas de una forma beneficiosa para el desarrollo de sus actividades. También se

señala la importancia que tienen las instituciones educativas, tales como salas cunas y jardines infantiles, para el ordenamiento de sus jornadas y la posibilidad de cumplir con sus estudios.

d) Roles de género y crianza

El imaginario en torno a los roles de género femenino de estudiantes madres de la Universidad de Chile será abordado en distintas perspectivas, considerando la autopercepción de las estudiantes entrevistadas en las tres investigaciones, los pensamientos y acciones de las mismas en la crianza y relaciones sociales, así como la influencia de su entorno familiar y universitario.

Lo principal a destacar es la discusión que hacen las estudiantes con el paso del tiempo respecto de roles tradicionales hacia una perspectiva de corresponsabilidad. En Fleet (2009) se afirma que las estudiantes buscan mostrarse como “modelos de perfección asociados a valores de la feminidad tradicional: buenas compañeras, responsables, ordenadas, tranquilas, obedientes, estudiosas” (p.49), e incluso “reconocen comportamientos de crianza que promueven en sus hijas la continuidad de una feminidad tradicional, poniendo en evidencia discursos y prácticas que son contradictorios con la visión que tenían previa a la vivencia de la maternidad” (p.51).

Fleet señala la influencia que tiene el linaje materno sobre esta construcción, donde además las figuras femeninas como tías y abuelas son cruciales para el trabajo de cuidados. Estas figuras son relevantes en los tres estudios, y se observa que en aquellas familias donde la madre de la estudiante trabaja, existe mayor incentivo para la independencia y la formación superior de la estudiante.

En contraste, en el último estudio revisado se repiten los testimonios de estudiantes cuyas madres —ya sea dueñas de casa o trabajadoras— ofrecen un apoyo sustantivo para que puedan “vivir sus etapas” y no cargar con toda la responsabilidad de la crianza. Una de ellas señala: “Eso me permitió vivir igual lo que se tiene que vivir en esa época. Entonces no fue tan sólo el apoyo de cuidar a xxx, sino de permitirme a mí también desenvolverme según la edad que yo tenía.” (Álvarez et al, 2020, p.40).

Por otra parte, en el primer trabajo se da cuenta de la valoración que se otorga a la construcción de una familia basada en una relación idealmente matrimonial con el padre de la/el menor, dado que “la vida en pareja constituye el sinónimo de familia validada en el espacio público y se establece en la propia formación subjetiva de las estudiantes madres, implicando estatus y aprobación social” (Fleet, 2009, p.54). Esto permite ilustrar la dimensión social en la construcción de la subjetividad de las estudiantes madres entrevistadas, donde el “eje organizador de identidad femenina es el deseo y preocupación por los otros” (p.55), donde la premisa de las estudiantes es contener su “ser para sí” en función de aprobación y colaboración en las labores de crianza por parte de sus seres queridos.

En el trabajo de Álvarez et al (2020) se evidencia una mayor discusión por parte de las estudiantes con la figura tradicional de madre, que se expresa en visibilizarse como mujeres, estudiantes, militantes, entre otros roles. Así lo caracteriza una estudiante: “Entonces claro prima, porque es lo que soy constantemente y casi todo el tiempo, pero no es lo que me define ni me representa, porque si fuera por eso será como no sé una mujer, pero no una mamá po” (p. 59)

Una regularidad que es necesario destacar es que en los trabajos revisados se repite por parte de las estudiantes una narrativa que alude a “una nueva relación con su cuerpo, abandonando el espacio erótico, para constituirse en el eje de lo asexualado” (Fleet, 2009, p.50), lo que estaría cruzado con el hecho de que la maternidad trae consecuencias tanto a nivel físico como subjetivo a las mujeres. Castañeda (2015) da cuenta de que estos aspectos están determinados por roles de género patriarcales pues las estudiantes asumen que son quienes “más deben realizar sacrificios en pos del cuidado y en desmedro de su proyecto personal. En el caso de las mujeres solteras, a los temores se suma la creencia de no poder volver a encontrar pareja, pues creen que no habrá nadie que acepte un compromiso que considere a su hijo/a” (p.41).

En el plano de sus relaciones sociales, es longitudinal la vivencia de enfrentarse constantemente a la identificación (para bien o para mal) de volverse la “mamá” del grupo, etiqueta que se sobrepone al hecho de ser mujeres, jóvenes, estudiantes, etc, y que implicaría una serie de características distintivas como ser más responsables, cuidadoras, o tener menos tiempo (lo que les trae consecuencias positivas y/o negativas en el ámbito académico). De esta manera, se podría afirmar que, pese a que se observa mayor reflexión crítica en las estudiantes entrevistadas en los últimos trabajos, hay una continua exposición a estereotipos de género, opiniones sobre sus crianzas y muchas veces falta de empatía por parte de su entorno social.

De esta manera, se podría sintetizar parte de esta revisión en torno a lo señalado por Fleet (2009); los roles de género de las estudiantes madres pasan por un “proceso de reconstrucción y reconocimiento de una nueva identidad femenina, la que establece matices tradicionales como el sacrificio, la maternización de las relaciones, el centrar su vida en los otros, versus la necesidad de desarrollarse profesionalmente y continuar su proceso educativo” (p.50) donde buscan mostrarse —sobre todo ante sus hijas/os— como mujeres realizadas y sin culpas por ello. La dimensión social aquí tiene un polo positivo en el mayor apoyo e incentivo a la independencia que da la familia y sus pares, versus distintas formas de discriminación a las que se ven transversalmente expuestas.

Conclusiones y Discusión

Para concluir, se destacan regularidades en los estudios observados, como por ejemplo el rol central que siguen teniendo las familias —en una gran variedad de conformaciones y características— como red de apoyo principal en las tareas de cuidados. Además, si bien la pareja de las estudiantes aparece como la segunda red más importante, destaca en los trabajos —y en general en la literatura sobre conciliación estudiantil familiar en el espacio universitario— que la principal responsable de los cuidados siguen siendo las madres, y luego otras figuras femeninas en la familia, como las abuelas, hermanas y tías de la estudiante. Esto además implica desarrollar estrategias de planificación estrictas, requerir servicios de cuidado de menores y optar por reducir/reacomodar objetivos de vida en pos de conciliar sus distintas responsabilidades.

Ante esta feminización de las labores de cuidados que deriva en la llamada doble jornada laboral femenina, tanto en los trabajos más recientes como en el debate público en torno a la crisis de los cuidados, se apunta desde los espacios feministas a cuestionar esta situación por los costes en el tiempo de esparcimiento y el cansancio físico y mental que acarrea a las mujeres. Tanto recogiendo aspectos psicosociales y del linaje femenino en las familias, como entendiéndolo desde factores sociales estructurales relacionados a la división sexual del trabajo y los vínculos entre maternidad, cuidado y juventud, se da cuenta en los trabajos revisados que esta problemática tiene distintos niveles y actores o posiciones desde los cuales se puede abordar e intervenir.

En el espacio universitario, si bien no son una población por completo invisible, la información y medidas que ha producido la universidad en el lapso revisado, ha sido más bien de corte asistencial en base a catastros que no permitían una caracterización de toda la población. Esta situación cambia formalmente a partir de la creación de la PCSC UCH, pero su implementación sigue siendo más bien dificultosa por factores como el voluntarismo y exceso de burocracia para hacer valer los derechos que esta asegura.

La Universidad de Chile, a raíz de la ampliación de la matrícula, ha diversificado la composición de su alumnado, dejando atrás la homogeneidad de sus inicios. Esto ha conllevado a la creación e implementación de políticas institucionales de la universidad para atender las necesidades de sus estudiantes madres. La institución ha avanzado considerablemente de los limitados cupos para la Beca preescolar, cuyos orígenes se remontan a 1995. Con la creación de la política de corresponsabilidad y su implementación en 2018, siendo más diversa y amplia que su predecesora, se lograron subsanar varias falencias que van más allá de lo económico, propiciando una cultura de corresponsabilidad social de los

cuidados, aportando con infraestructura y redes de apoyo distintas a la familia de las estudiantes, y las mujeres en particular. No obstante, se reconoce que esta aún está en evaluación debido a su corta puesta en marcha, y los dispares modos de operar según el campus, facultad y carrera. Si bien la política de corresponsabilidad ha sido un aporte fundamental para compatibilización de responsabilidad de las alumnas madres, es menester mencionar que aún queda mucho por hacer para que la universidad sea un espacio compatible con el ritmo académico y las exigencias que esta implica.

En una línea similar, los estudios revisados dan cuenta que la condición de maternidad o paternidad constituye una anomalía dentro de la institución, y las mismas madres lo experimentan así. Con más frecuencia de la esperada las estudiantes madres son deliberadamente retraídas con su situación. Las razones son variadas, pero en general se estima como algo indeseado de dar a conocer porque podría traer consecuencias en el trato (principalmente con docentes) y por cierto sentido meritocrático que las hace buscar no ser tratadas diferente.

De esta manera, se concluye que pese a ser un espacio de proliferación de corrientes y movimientos feministas críticos de la modernidad, la identificación del espacio universitario con el ámbito público contribuye a su escasa adaptación a las dinámicas de la crianza, lo que dificulta el ingreso, permanencia y egreso de estudiantes madres. Idea que es recogida en los trabajos revisados y que sigue presente hasta hoy.

En todos los trabajos se da cuenta de cómo se encuentran permanentemente sometidas a situaciones de estrés, desequilibrio emocional y sentimientos de culpa acerca del (in)cumplimiento de sus tareas del día a día. Esto hace evidente la necesidad de equilibrar las responsabilidades de crianza para no sobrecargar solo a las mujeres, y el progresivo cuestionamiento que hacen las estudiantes va en la línea de evidenciar el cambio paulatino de mentalidad respecto a las figuras tradicionales en la crianza. Este se aprecia cualitativamente sobre todo en el discurso de las estudiantes madres y progresivamente en la caracterización que hacen de sus familias, lo que entra en tensión con factores más tradicionales: naturalizar un rol de “multimujer”, que en nombre de la abnegación y amor incondicional carga con la mayor parte de las responsabilidades de la crianza y los costos académicos, personales y sociales que esta implica. Sin embargo, este cambio se topa con los obstáculos de una institucionalidad universitaria que está pensada como parte de un espacio público ajeno a las responsabilidades de la familia —núcleo fundamental de la sociedad según la constitución— si bien comienza a incorporar estas políticas al interior de su comunidad.

En el plano de la normatividad de género, se da una dinámica similar en los trabajos revisados. Si bien en todos los trabajos se encuentran testimonios de estudiantes que han vivido discriminación por su maternidad sobre todo en sus círculos sociales y espacio universitario, también se evidencia un cambio individual y en la familia de la estudiante madre sobre todo en los trabajos más recientes. Ya sea porque buscan que el rol de madre no sea lo único que las defina como personas, así como debaten con su entorno y crianza previa en torno a los valores de una feminidad y maternidad tradicional, donde el eje organizador de la identidad femenina sería el deseo y preocupación por los otros. Nos parece relevante destacar que la discusión de los últimos trabajos, se extiende a la noción de juventud y el tránsito de etapas de vida, así como las lógicas adultocéntricas que se dan sobre esta población, aspectos que son relevantes de trabajar al interior de las comunidades universitarias en miras a instalar una cultura de la corresponsabilidad social del cuidado.

Como parte de futuras investigaciones y aspectos a considerar, se destaca la importancia de actualizar este tipo de estudios para las dinámicas de la vida en aislamiento sanitario, dado que la falta de espacios exclusivos para estudiar también son problemas a los que están expuestas las y los estudiantes que tienen menores a su cuidado. Esto va de la mano con problemáticas previamente expuestas en los estudios revisados, como la continua flexibilización laboral y de los tiempos de cuidado que traen las dinámicas de vida y trabajo neoliberales, la necesidad de colectivizar y valorizar el trabajo de cuidados que pone el movimiento feminista en la agenda, así como deconstruir roles de género y lógicas adultocéntricas

tradicionales que impiden la instalación de una cultura de corresponsabilidad social de los cuidados al interior de la comunidad universitaria.

Así mismo, creemos necesario profundizar en la gran diversidad de las experiencias en torno a la crianza y vida universitaria a nivel triestamental en las instituciones de educación superior en Chile, abordando factores como las implicancias que tienen las diferencias socioeconómicas, el hecho de tener pareja o la influencia que pueden tener las áreas de estudio de distintas facultades sobre las dinámicas en torno a corresponsabilidad social del cuidado. Darles relevancia a estas cuestiones sería valioso, con el fin de implementar políticas universitarias y programas de apoyo que garanticen la igualdad de oportunidades.

Referencias

Álvarez, D., Guerra, C., Tapia, K., Varas, G. (2020). Correr mucho, dormir poco: Estrategias de compatibilización de estudiantes madres y padres en el contexto de la Política de Corresponsabilidad Social de los Cuidados de la Universidad de Chile. Santiago: Repositorio CEFECH.

Asamblea de Mujeres de la Universidad de Chile. (2018) Petitorio Unificado Asamblea de Mujeres Universidad de Chile 2018. Santiago: Radio Uchile.

Calvo, A., Tartakowsky, A., & Maffei, T. (2011). Transformaciones en las Estructuras Familiares en Chile. Santiago de Chile: Ministerio de Planificación.

Castañeda Letelier, M. (2015-10). Ser Estudiantes, Madres y Padres: Una dualidad cotidiana. Disponible en <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/135041>

Espinoza, A. (2006). Padres Presentes: trabas culturales y tensiones de género. Tesis para optar al Grado de Magíster en Estudios de Género y Cultura, mención Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

Follegati, L. (2018). El feminismo se ha vuelto una necesidad: movimiento estudiantil y organización feminista (2000-2017). Anales de la Universidad de Chile, No. 14, pp. 261-291.

Fleet, A. (2009). Acercamiento a la subjetividad femenina de las estudiantes madres de la Universidad de Chile. Estudio de casos. Disponible en:

http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/108552/fleet_a.pdf?sequence=3&isAllowed=y
Instituto Nacional de Estadísticas INE (2017) Estadísticas vitales sobre maternidad y paternidad adolescente. Santiago, Chile.

Miles Chile (2016) Primer Informe Salud Sexual, Salud Reproductiva y Derechos Humanos En Chile. <https://bit.ly/2J1TBR0>

Ministerio de Educación (2018). Indicadores de la educación en Chile 2014-2016. Santiago de Chile: Centro de Estudios MINEDUC.

Pardinas, F. (1976) Metodología y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales: Introducción elemental. México: Siglo Veintiuno. Editores S.A.

Reyes-Housholder, C., & Roque, B. (2019). Chile 2018: desafíos al poder de género desde la calle hasta La Moneda. Revista de ciencia política (Santiago), 39(2), 191-216.

Universidad de Chile. (2018) Política de corresponsabilidad social en la conciliación de las responsabilidades familiares y las actividades universitarias. Santiago, Chile. Uchile.cl

Valdés, X. (2004). Familias en Chile: Rasgos históricos y significados actuales de los cambios. En Reunión de expertos “Cambios de las familias en el marco de las transformaciones globales: Necesidad de políticas públicas eficaces”. Santiago de Chile: CEPAL.